

EL BOLIVARENSE.

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO.

AÑO 1º

Guaranda, sábado 19 de Noviembre de 1887

Nº 25

“EL BOLIVARENSE”

Guaranda, noviembre 19 de 1887

“La Unión Republicana” intitula un periódico que ha visto la luz pública en Cuzco, destinado á sostener la candidatura del ilustre patricio Dr. Don Francisco Javier Salazar; la cual será sostenida por hombres de todos los partidos políticos, según el decir de “La Nación.” Nos congratulamos de que se haya invocado el nombre de uno de nuestros más grandes ciudadanos, digno por más de un respecto de ocupar el solio presidencial; pero, por más que lo afirme uno de los más acreditados diarios, dudamos haya aceptado la candidatura á un puesto que rehúso obstinadamente cuando la Convención de 1883, sin embargo de las instancias de sus mayores enemigos, que al tratarle de cerca, envainaron el puñal con que se había hecho moda herirle de frente y por la espalda; pero si tal cosa fuese positiva, tendrían los electores dos grandes ciudadanos entre quienes optar, seguros de que con ambos se honraba el solio y aseguraba la República una mano hábil para la dirección de sus destinos. Con todo, si hemos de usar de la franqueza que nos caracteriza, creemos que la candidatura del Señor General Salazar llega muy tarde, porque está casi unificada la opinión en favor del Doctor Flores, y es la consigna de todos los que aman el país no dividirse y mar-

char en columna al ejercicio del más sagrado de los derechos republicanos.

Pocos son los amigos del Sr. General Salazar, por el afecto que le tenemos, á quienes como á nosotros interese más su honra; por eso, si no estamos por su candidatura, ponemos el pie fuera para retar á los indignos que, aprovechando de la ocasión y velados por el anonimato, se han propuesto herirle por la espalda desde una de las secciones de “Los Andes,” desacordando así la honrosa marcha que había seguido la prensa ecuatoriana en el terreno de las candidaturas, desechando el insulto, hablando con seriedad, revistiéndose de respeto y desterrando la páfida costumbre de tomar por armas la detracción vil y la calumnia infame. Caiga la maldición y el desprecio de todos sobre el solapado enemigo, y comprenda en su impotencia que el diente de la envidia no derroca jamás altísimas montañas.

La exhibición de la candidatura del Señor General Salazar ha dado origen á otra cuestión desagradable entre los Señores General José María Sarasti, Coronel Gabriel A. Ullaari y otros caballeros, por el robo escandaloso que se ha hecho de algunas cartas del segundo, dirigidas á Lima, en donde han sido publicadas con adiciones, supresiones y sustituciones escandalosas. Si el Señor Doctor Ullaari hubiese tomado el nombre de individuos que no lo habían autorizado para proponer al Señor General Salazar su candidatura á la presidencia de la República, mal había he-

cho; pero peor los que han sustraído correspondencia privada para darla á luz con fines prolatorios, porque es crimen bajo, cobarde y alevoso, indisculpable por todos lados é indigno bajo cualquier aspecto.

Toca á la autoridad y al Coronel Ullaari emplear todos los medios posibles para descubrir la mano criminal; pues así será fácil saber también si positivamente se ha hecho uso del papel timbrado del Ministerio de la Guerra, circunstancia que ha dado origen á una protesta del Señor General Doctor José María Sarasti, que ha denunciado el hecho para su indagación y castigo. Por mucho que se afirme, es cosa para nosotros increíble; pues quien tuvo mano para el robo y publicación de cartas ajenas, debe tener también lengua suelta para la calumnia, y estaba en sus fines revestirla con todos los coloridos peores para el completo maquiavelismo.

Desgraciado del General Salazar si no tuviera enemigos; y como á los hombres se mide por la calidad de éstos, los últimos golpes que han intentado asestarle manifiestan que el ilustre Estadista es digno de la admiración de los buenos, del odio de los malos y del amor de la Patria á la cual ha servido y honra.

SOBRE MILICIA.

ARTÍCULO II.

Nuestros soldados son, por lo general, disciplinados, leales, pundonorosos y valientes; pero sacados de las clases menesterosas, la mayor parte no sabe leer ni escribir, y hay ocasio-

nes en que se les da las ginetas de cabos y sargentos sin este requisito esencialísimo, porque no se ha usado los premios de dinero y otros para la buena conducta y las acciones distinguidas de los q' no reúnen todas las condiciones necesarias para los empleos; y si no puede haber buen ejército sin buenos oficiales, el trabajo de éstos sería ineficaz al no ser auxiliados por buenas clases, que son las que más influyen en el soldado por el íntimo y diario contacto en que se hallan. De aquí la importancia de formar una Escuela de clases, de donde salgan á ocupar las vacantes en los diversos cuerpos del ejército, llevando un provechoso contingente de instrucción rudimental.

Se dirá que esto sería quitar el estímulo al soldado, de eso siempre de ascensos, aspiración que hay que fomentar por todos los medios posibles: cierto, si se cerrara por completo la carrera al soldado; pero al fijar determinadas condiciones de moralidad, instrucción y disciplina, necesarias en los alumnos de la Escuela de clases para ser cabos y sargentos, es claro que los soldados aspirarían á llenarlas también para obtener los mismos ascensos.

Fundar la Escuela de clases, no era vedar al soldado la adquisición de las ginetas, sino dignificarla; y es á lo que en la milicia, más que en cosa alguna, se debe aspirar; pues siendo carrera de gloria, es el sentimiento que más debe procurarse en el soldado, como el único capaz de recompensar la ruda fatiga, la absoluta subordinación, la vida de todo género de privaciones, en que están sofocados hasta los dulces é imprescindibles sentimientos de la familia, únicos que encierran la felicidad, especialmente para los que no hayan recibido en herencia de la naturaleza otra cosa que el corazón. Se dirá también que no habría interés por obtener los ascensos, una vez criadas dificultades y atento el espíritu indolente de los hijos de nuestro pueblo; pero suponer esto sería no conocer la humanidad, llena siempre de ambiciones relativas de todo género, y en la cual es imposible encontrar un solo individuo libre de este necesario aguijón, sin el cual sería imposible el progreso y aun la existencia misma: el jornalero quiere ser propietario, el propietario poderoso; el soldado subteniente, el subteniente jefe; el cortesano Rey, el Ministro Presidente.

Organizar la Escuela de clases costaría poco, haciéndola como Depósito de cierto número de plazas que no debían llenarse en los cuerpos, donde pocas veces se completa la dotación fijada por la ley; podía tener el carácter de Guardia de honor, hacer la fatiga en el Palacio, y auxiliar así poderosamente el servicio. Fijada una escala invariable para la admisión de los alumnos, deberían éstos hacer estudios teóricos y prácticos de las diversas armas y ser por la instrucción y los buenos hábitos una visible escala entre

el oficial y el soldado.

En materia de fondos, igual cosa debería hacerse, como lo hemos indicado ya, para el sostenimiento del Colegio militar; y como, si es laudable, no pueden compararse las ventajas de costear con fondos públicos la educación de los q' van á optar carreras científicas con la de los que se dedican á la milicia, debería el Ejecutivo cambiar las veas de los colegios nacionales, trasladándolas al Colegio militar; pues sabido es que solo la instrucción primaria debe ser costeadada por el Estado, y exclusivamente por las particulares la profesional o facultativa. Si tuviésemos fondos suficientes, bien es verdad auxiliar á jóvenes distinguidos por sus talentos o dignos de protección por su falta de recursos; pero en el estado actual de nuestro Erario deben emplearse las rentas en lo más útil y conveniente, alejando así de la manoseadas y viejas profesiones á jóvenes que podían dedicarse con éxito á las artes mecánicas, hasta hoy miradas con desdén por nuestros pretendidos nobles, sin embargo de que los más viven del hambre proveniente de la ociosidad y de que ellas son fuentes de riqueza, bienestar y fortuna. La rutina nos mantiene estacionarios en todo; tiempo es de que ya tomemos nuevos caminos, dejando aquellos de nuestros mayores en la parte en que chocan en las necesidades y adelantos de la civilización moderna: si el vestido caduca y se hace ridículo por el imperio de la moda, las costumbres caducan también por las nuevas fases de la sociedad, que con el tiempo avanza, se transforma y perfecciona en todo sentido.

Al Colegio militar deberían ser admitidos niños de diez á catorce años, que hubiesen concluido la instrucción primaria, para que ingresen inmediatamente al estudio de Matemáticas, Código militar, Táctica, Geometría, Física, Dibujo, Elementos de Retórica, Francés, Inglés, Geografía é Historia del Ecuador, divididos en cuatro cursos; siguiéndose para los exámenes un sistema igual al adoptado en los colegios nacionales, con la adición de que los del Militar deberían dividirse en teóricos y prácticos; especialmente en lo relativo al manejo del arma, sistema de tiro y problemas de Táctica.

El colegio debería encerrar secciones de Infantería, Caballería, Artillería é Ingenieros; debiendo completar los segundos su aprendizaje en la Escuela politecnica, donde deberían obter sus grados para obtener las colocaciones en los cuerpos respectivos. Y como mayor instrucción era necesaria para la Artillería y sobre para la Ingeniería, los sueltos deberían ser proporcionales y superiores á los de las otras armas, para que los jóvenes se dediquen á tan importantes secciones del Ejército viéndose en aptitud del mayor tiempo que necesitarían para obter el primer ascenso y de las obligaciones consiguientes al mayor trabajo y estudio.

No nos atrevemos á recomendar en

lo absoluto la adopción literal del artículo 108 de la Constitución colombiana de 1830, que dice: «Los oficiales del Ejército y Armada han de ser colombianos, y no pueden ser destituidos de sus empleos sino por sentencia pronunciada en juicio competente,» por que era una cadena puesta al cuello del Gobierno, que tenía de conservar á los oficiales, aunque no fuesen de su absoluta confianza; pero si sería necesario dar más firmeza á las colocaciones militares, pues teniendo certidumbre de que no eran destinos sujetos al menor vaivén, habrían más individuos que se dedicasen á la carrera, y que no lo hacen hoy día por no temen justamente gastar el más precioso tiempo de la vida para quedar á lomejar con las manos cruzadas, sin otro género de trabajo y en condiciones de ser carne de cañón para cualquier revuelta. En Europa, la Diplomacia y los empleos administrativos son carreras en que se comienza y sube por rigurosa escala; y aun cuando esto no sea posible ni conveniente en las Repúblicas, bueno es que las carreras no sean simples empleos ocasionales, sino verdaderas carreras; porque solo así nos pondremos en aptitud de no acupar en la Milicia á los que no tienen ocupación, á los aventureros que ponen precio á su sangre, á los que de tímidos de otros medios de vida, buscan el cuartel sin vocación, sin pundonor y solo por necesidad. Felizmente no son muchos los oficiales de esta clase que tienen nuestros cuerpos: casi todos sirven por convicción, por amor á la República, sobreponiéndose á la incertidumbre de conservar sus colocaciones, renunciando á ocupaciones lucrativas y aceptando el sacrificio por solo vocación y patriotismo; pero esto sucede después de la Restauración, en que se exaltó el odio á la tiranía; después del montonismo, en que el temor á la anarquía ha tomado formas descomunales, en que el deseo del orden es general, profundo y absoluto: antes se ha echado mano de cualquiera para ceñirle espada y decorarle con galones; por eso han sido fáciles instrumentos y ha habido en la mayor parte de ellos tela para embirros, para perfidos y verdugos.

Quando salen los oficiales de las compañías de los cuerpos, es imposible borrar de un golpe la familiaridad en que han vivido sargentos y soldados; y casi siempre y á lo mejor, muestran las orejas los defectos propios de los razos á través del kepí del ascenso. El oficial tiene que encargarse por razón de su clase de ciertos cargos y comisiones que demandan cultura y dignidad, y no siempre se hallan los sargentos en condiciones semejantes; viéndolo el prestigio de un extraño, especialmente para con los extranjeros, siempre fáciles á juzgar por lo primero que ven, por las maneras rudas ó el porte no muy lucido de alguno ó algunos de los nichones de jefes. Si no largo enumerar los peores é inconvenientes que resultan de no pagar á los soldados que

no reciben educación en colegio, don-
de se adquiere instrucción, buenos hábi-
tos y nobles aspiraciones; y sirvanos
para concluir esta materia, que en obra
voluminosa vendría estrecha, aquella
frase, casi axioma en política, que, ha-
blando de ascensos semejantes, dice
que se hace de un buen sarjento un pé-
simo oficial.

A. P. Ch.

REMITIDOS.

VEAMOS EL PORVENIR.

Ya no todo hecho ha sido estéril en-
tre nosotros y que el porvenir nacional
depende de la unión, necesario es, y
hoy indispensable que todos los círcu-
los políticos del país se unifiquen pa-
ra la paz y bienestar de él: y una vez
que esta verdad justifica la experien-
cia aceptémosla para evitar mayores
males: trabajemos todos unidos con
el fin de que, en el próximo período
presidencial, suba al solio un ciudada-
no capaz de hacer la felicidad de los
pueblos.

En el Ecuador tenemos hombres
muy dignos y entre ellos al Señor Dr.
Antonio Flores Jijón, quien por el he-
cho de haber permanecido largos años
fuera del país, ingresará á él con las
mejores intenciones de hacer el bien.
Sus bastos conocimientos y aptitudes
como hombre público son títulos que
garantizan su administración. Traba-
jemos para que esta elección obtenga
la popularidad y sufragios que obtuvo
la del Doctor Borrero: fijémonos en el
hombre de luces, patriotismo, aptitud-
es y merecimientos, y olvidemos com-
pletamente rencillas, personalidades,
provincialismos, &c. Vamos en bus-
ca del porvenir nacional y adelante.

A mis amigos de las poblaciones de
Paján y Jipijapa en Manabí, y á los de
Daule, Soledad, Colimes, Salitre y
Balza en la provincia del Guayas, les
excito el patriotismo para que secun-
dando esta manifestación tomen parte
activa en lo concerniente á ella, pues
así disfrutaremos de tranquilidad y
garantías.

Guaranda, octubre 29 de 1887.


F. Caicedo Marcos.

CRÓNICA.

CON EL PRESENTE número
principia la tercera Serie de do-
ce números de este periódico,
cuya suscripción importa cin-
uenta centavos.

Suplicamos á los Señores a-

gentes se dignen cancelar las
cuentas que adeudan por las
series anteriores.

El pago de la suscripción y
de los remitidos debe hacerse
adelantado y conforme á la ta-
rifa publicada en los números
precedentes. 

MODELO de puntualidad es el ser-
vicio telegráfico oficial de Babahoyo:
no se contesta jamás. ¿Será culpa del
alambre, del telegrafista ó de los pos-
tes?

ALERTA con Juan Castelar, italia-
no que recorre y las provincias ven-
diendo barras de oro. Llegó aquí ha-
ce dos meses, se enteró con mucho
misterio con el Presbítero D. Rufino
Guzmán, negociaron algunas barras
de oro, previo examen de la una, q' re-
sultó magnífica; pero la única buena
marchó con el vendedor, siendo de cobre
las restantes. Castelar tiene marcada
preferencia por el dinero de los sacer-
dotes; es demonio á quien no asusta
el agua bendita.

A MÁS DE los quinientos sueres as-
signados por el Supremo Gobierno pa-
ra la carretera de Ganquis, ha ordena-
do se pida lo que más se necesite para
la continuación de los trabajos; ha-
biéndose fijado en setecientos sesenta
y dos sueres el presupuesto mensual.
Va á tocar al Señor Caamaño la gloria
de haber establecido el telégrafo en la
República, de haber organizado la ar-
mada nacional, de haber reprimido las
facciones, de haber establecido cole-
gios de niñas en muchas provincias,
&c. &c. EE. UU. en otras, de haber re-
organizado sobre sólidas bases la Es-
cuela de Artes y Oficios, de haber re-
gularizado la marcha de la Hacienda
pública y la de dejar resuelto el arduo
problema de un fácil ferrocarril al tra-
vez de los Andes siguiendo la admi-
rable línea de Vinchoa.

TAMBIÉN se han asignado dos sien-
tos sueres mensuales para la continua-
ción del las reparaciones del camino
de Chuchi, en el cual han desapareci-
do ya los peligros del Torneado, Vuel-
a del Diablo, &c.

HA SIDO negada por el Gobierno
la propuesta del Ingeniero Don Mo-
desto López para hacer el camino de
Ganquis por empresa.

«EL GLOBO» de Guayaquil ha re-
producido muchas veces artículos de
nuestro periódico; y á pesar de es-
to no hemos recibido hasta hoy su
apetecido cange, como tampoco el de
«Los Andes» ni el de «El Tesorero del
Hogar» ¿de qué provendrá?

VUELVEN los d sturbios en el Coro
de Guayaquil; parece que los Señores
Canónigos de esa Iglesia se han pro-
puesto servir de piedra de escándalo
al mundo católico. ¿Si esa semilla
siembran, qué frutos esperan cosechar?
PICOASÁ Cañar, Mante, Cayam-

bé, Chilligallo y otros muchos canto-
res y parroquias de la República se
han adherido á la candidatura
del Señor Doctor Antonio Flores Ji-
jón; esto manifiesta que su elección
no será obra de un partido, sino el voto
espontáneo de la Nación.

LEEMOS con placer en «La Opi-
nion Nacional» de Lima el siguiente
suelto, en que se hace cumplida justi-
cia á los Señores Doctor Francisco J.
Salazar y Doctor Carlos R. Tovar.

«HUESPED ILUSTRE —Tenemos
entre nosotros al distinguido médico
ecuatoriano Don Carlos R. Tovar, que
viene en representación de su Gobier-
no á la Asamblea Científica Sanitaria.
El Señor Tobar es una personalidad en
su país, cuyas fronteras ha salvado su
nombre con brillo y en distintas dire-
cciones. Es miembro numerario de al
Academia Ecuatoriana Correspondien-
te de la Real de España, honorario de
la asociación de escritores y artistas
españoles, Correspondiente de la Real
de Buenas Letras de Sevilla y de la
Real de Medicina del mismo lugar.

«Damos á tan ilustre huésped la más
cordial bienvenida y nos complacemos
efusivamente de que la República her-
mana y vecina esté tan bien representa-
da entre nosotros, científicamente y diplomá-
ticamente. Personajes como el Gene-
ral Salazar y el doctor Tovar, hacen
honor á nuestra América y ponen
muy alto su patria en el extranjero.

Hombre de letras y espala el pri-
mero, hombre de letras y de ciencia el
segundo, son dos amigos del Perú. Sa-
bemos que ambos han influido en co-
locar en camino amigable nuestras dis-
cusiones con el Ecuador.

Que el Señor Tovar encuentre estan-
cia grata y dulce entre nosotros.»

LITERATURA.

ADIOS A LA NATURALEZA. [*]

SONETO.

De eterna duda en el abismo hundida
El alma esclava en la prision del suelo
Rompe su yugo, y con sublime anhelo
Busca en la muerte libertad y vida.

Sabia Natura á descansar convida
En dulce sueño á quien sufrió desvelo,
Y en paz perenne al que en amargo duelo,
Llora la dicha y la ilusión perdida.

[*] La célebre cuanto infortunada CA-
ROLINA LIZARDI, afamada por su belleza,
sus escritos y muerte prematura, se suicidó
en Santiago de Chile el 5 de octubre de
1855 con este SONETO en la mano. Tan ra-
ro cuanto inesperado suceso dió al presen-
te SONETO una gran celebridad en Europa
como en América.

El poeta Quiros, glizó este composición
en catorce sonetos.

Hoy al romper mi cáliz de amargura
Mi adiós doliente, mi postrer suspiro,
En plácida canción, alma Natura,
Te envío exento de temor y espiro,
El ancha copa de veneno en mano,
Sin pena, ni placer ni orgullo vano!

A. Flores.

MISCELANEA

CONTRA LA INVASIÓN DE LAS HORMIGAS.

Se desmenuza cierta cantidad de borax mezclándolo con azúcar en polvo, y se esparce esta mezcla por los sitios frecuentados por las hormigas. Al cabo de muy pocos días desaparecen completamente las hormigas. En lugares donde se ha ensayado este procedimiento hace tres y cuatro años, no han vuelto á aparecer.

MODO DE CONSERVAR LAS CUERDAS Y LAS TELAS.

Hace diez años que en Inglaterra se emplea, según lo indica Mr. Herbert, un procedimiento que ha dado excelentes resultados para conservar é impedir la putrefacción de las fibras vegetales, las que se tratan con licor cupro amoniacal, ó reactivo de Schweszer, pero evitando la desolución, porque este licor disuelve en efecto la celulosa por contacto prolongado, que es lo que precisamente se debe evitar. Para obtener dicho reactivo cupro amoniacal, se hace pasar muchas veces amoniacal sobre lamaduras de cobre. De igual manera se puede tratar con el mismo licor papeles y cartones para convertirlos en impremeables é incorruptibles.

Entre los últimos descubrimientos sobre la prevención de la rabia, asegura el Doctor Fernandez, de Barcelona, que un perro mordido por una serpiente queda enteramente libre de la rabia y no puede adquirirla ni por inoculación. Afirmo haber inoculado perros con ponzoña de serpientes y después con virus rábico, sin que este haya producido el menor efecto en dichos perros.

EL PERIÓDICO MAS ANTIGUO DEL MUNDO.

A juzgar por las investigaciones de un comentarista el periódico más antiguo que se publica en el mundo es el diario chino del imperio chino el King Pau, fundado en el año 911 de nuestra era, es decir, hace 976 años. En un principio y durante mucho tiempo, apareció de una manera intermitente; pero el año 1367 se publicó ya con re-

gularidad semanalmente. En 1804 sufrió nueva transformación, el King Pau, se hizo diario. Su precio era y sigue siendo dos «Kehs» ó sean cinco céntimos; pero ahora por el mismo precio publica tres ediciones.

La de la mañana, impresa en el papel amarillo, está consagrada al comercio; es una especie de mercurial de la que se tira 8,000 ejemplares. La segunda edición del medio día contiene los actos oficiales y las diversas noticias. La última edición de la tarde contiene los informes oficiales, los artículos de fondo y extractos de las dos ediciones anteriores. El diario está redactado por seis miembros de la Academia de Ciencias, pagados por el Estado. La tirada de las tres ediciones no excede de 14,000 ejemplares.

EL FONOGRAFO.

Este aparato, inventado por Edison y abandonado por el mismo creyéndolo poco práctico, parece destinado á ser con el tiempo un artículo comercial importante destinado á hacer seria competencia á estenografía y demás máquinas y útiles para escribir ó reproducir es critp. Mr. Sumner Tainter, auxiliar de Graham Bell en las experiencias del fonofono, ha continuado trabajando en el fonografo desde que su inventor lo abandonó por considerarlo como una especie de juguete sin aplicación práctica. En el estado de perfección á que ha llegado este aparato reformado por Mr. Sumner Tainter, la palabra no se registra ya sobre papel de estaño, sino sobre planchas muy delgadas de cera que se enrollan sobre cilindros de cartón fino. Cada uno de estos tubos pueden contener 1,000 palabras, que las reproduce con gran potencia y claridad cuando se desee. El comercio fonografará sus cartas sobre dichas planchas de cera, las que en forma de tubos se enviarán á su destino, donde bastará cogerlos y colocarlos sobre un reproductor apropiado, el mismo que reproduce con exactitud, é imitando lo fonografiado cuantas veces se quiera, con solo mover el manubrio. El papel fonográfico estará de venta en todas las tiendas en que se venden objetos de escritorio. Las cartas fonografiadas tendrán la ventaja, entre otras, de evitar toda falsificación puesto que reproducen la voz exacta del que las dicta.

UN NUEVO LICOR EXTRAIDO DEL PLATANO.

Dice el «Indian Agriculturist» que en las Indias Orientales abunda el plátano en todas sus infinitas variedades y que es extraño que de este fruto no se hubiese utilizado hasta ahora en la destilación de una bebida fermentada, como se utiliza en España las peras y manzanas, de las que se extrae una sidra exquisita y en California un vino refrigerante bastante bueno de naranjas. Para que en la India ingle-

sa se forme una compañía que se propone extraer en gran escala un nuevo licor del plátano, ha sido necesario, añade, que los misioneros del Congo hubiesen descubierto el medio de hacer una bebida deliciosa del plátano, la cual tiene además la ventaja de ser el preservativo más eficaz de las fiebres palúdicas ó malarías. La Compañía se propone extraer del plátano bebidas alcohólicas de diversas clases ó simples refrescoes y jarabes con todo el sabor de cada clase de plátano para tomarlos con agua de soda; los ensayos hechos hasta ahora han dado los mejores resultados.

LA COCA EMPLEADA EN LAS AFECCIONES DE LOS NIÑOS.

El Doctor Rockatú acaba de publicar sus experiencias sobre el uso de la coca empleada como remedio para combatir las afecciones más peligrosas que atacan á los niños. Dice que la tintura de coca en dosis de cinco á veinte gotas cada dos horas, según la edad del paciente, es un remedio eficaz para entonar el estomago y los intestinos en los casos del cólera infantil y otras afecciones del estómago y los intestinos. En todas las afecciones del estómago respiratorio y del tubo alimenticio la tintura de coca es el remedio más eficaz é infalible. En los espasmos que no provienen de desarreglos anatómicos de los nervios centrales como en la epilepsia, la tintura de coca es un remedio eficaz y seguro. En la angina y otras afecciones de la garganta, la tintura de coca es un remedio valioso, como en los tos ferina y en las afecciones bronquiales.

AVISOS.

“HISTORIA ECLESIASTICA Y CIVIL.”

POR JOSÉ RIVAS GROOT.
Muy apreciado Señor:

Encargado de la segunda edición de la “Historia Eclesiástica y Civil de la Nueva Granada, escrita en bre documentos auténticos por D. José Manuel Groot” cuya reimpresión se suspendió temporalmente á causa de la guerra, tengo el gusto de dirigirla á U. le presente á fin de comunicarle que aquella obra se encuentra en prensa.

Dicha segunda edición, que se ejecuta con todo gusto tipográfico, llevará entre otros documentos inéditos, todas las adiciones y notas que dejó manuscritas el autor, el retrato de éste, su biografía, la carta de su Santidad Pío IX, la aprobación de la autoridad Eclesiástica, el juicio de la prensa sobre la “Historia,” un Prólogo del Señor Miguel A. Caro, y un extenso Estudio crítico por Don Marcelino Menéndez y Pelayo.

En tal virtud me permito indicar á U. que está abierta la suscripción á la “Historia Eclesiástica y Civil,” para que, si á bien lo tiene, se sirva indicarme si desea ser contado entre los suscritores á la obra. Los nombres de estos serán publicados previamente en el periódico é irán insertos en la “Historia” misma. Es de advertir que el valor de la suscripción no adelantado, sino cuando se ponga el primer volumen en esta ciudad, á disposición del suscriptor.

PRECIO PARA LA OBRA.

Para los suscritores.....\$7,50

Para los no suscritores.....15

Dígnese U. poner el contenido de esta carta en conocimiento de sus amigos que puedan interesarse en el asunto.

Espero de U. el favor de una respuesta y quedo de atento servidor, Q. B. S. M.

JOSÉ RIVAS GROOT.

Bogotá, junio de 1883

Imp. del Pueblo por Rafael A. Moya.